

Artículos y reportajes

A 150 años de *Madame Bovary* Flaubert visto por Sartre

● Germán Uribe



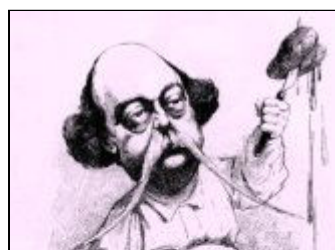
Hay quienes aún discuten sobre la fecha de aparición de *Madame Bovary*. Sin embargo, con toda seguridad no se equivocan quienes conmemoran en este 2007 su sesquicentenario. Ciertamente es que, escrita entre 1851 y 1856, inicialmente se dio a conocer en *La Revue de Paris*, entre el 1 de octubre y el 15 de diciembre de 1856, por entregas y en forma que sus sucesivos aniversarios ya han dejado establecido es que dado que su publicación sólo vino a producirse el 12 de abril de 1857, es éste el año que importa como referente cuando hablamos del nacimiento de una obra catalogada innumerables veces como la primera novela realista.

Después de haber escrito *La tentación de San Antonio*, Flaubert, insatisfecho, dedicó su elaboración de esta novela que inicialmente le acarreó acciones legales en su contra, a la mejor suerte que el mismo Baudelaire, quien fue condenado por *Las flores del mal*, el mismo tribunal. Al respecto del escándalo judicial, Francisco Umbral advierte: “Al soltero de Francia, al masturbador literario de su prosa, al solitario que sólo vive orgías de tórculos en sus paraísos de humo y gramática, se le pone un proceso por inmoral”. Y más aun, declarada “pornográfica” por La Congregación del Santo Oficio e incluida en el Índice de Libros Prohibidos “perversos”.

Pero bien, nuestro propósito en esta ocasión, aprovechando el homenaje debido a Madame Bovary 150 años de su transcurrir histórico, es rendirle un tributo de admiración a Gustave Flaubert, crítica y espléndida de su coterráneo Jean-Paul Sartre.

Hay una anécdota que, pese a no explicar la razón que tuvo Sartre para escribir las cercanas 50 páginas sobre Flaubert, y su anhelo frustrado de diseccionar el personaje de Madame Bovary, ayuda a penetrar en el origen de esta obsesión suya por el célebre novelista francés. A la vez que el propio Sartre en sus memorias —*Las palabras*—, al pedirle permiso a su madre para leer a Flaubert, *Madame Bovary*, ésta le respondió: “Pero si mi hijito lee este género de libro, ¿cómo va a hacer cuando sea mayor?”, a lo cual el niño proclamó: “Los viviré”.

Cuántos no debieron extrañarse en su momento: Jean-Paul Sartre, en plena y encendida época política, ideológica y literaria, en medio de una época de propuestas revolucionarias encontradas posiciones de una ortodoxia incrustada en el poder defendiendo a ultranza entonces escritor y filósofo más prestigioso del mundo, publica, luego de un largo período de silencio bibliográfico, un estudio sobre Gustave Flaubert y no, por ejemplo, sobre algún líder político, o sobre, digamos, Hegel o Marcuse para rebatirlos. Pero, además, cuál no será el asombro de entendidos y neófitos al constatar el hecho de que las 3.905 páginas de sus 3 volúmenes de *Madame Bovary* comprendidos los aspectos concernientes a la vida y obra del autor de *Madame Bovary* comprendidos



¡Qué coraje! ¡Qué aliento! ¡Qué ejemplo de capacidad crítica y la profundidad cultural cuando quiera que alguien que se sumerge en un tema tan concreto y relevante como el de Flaubert, que decir lo que allí se dice y extenderse como allí se requiere. Recordamos haberlo visto en las letras de los últimos años de su vida, en la arrolladora de sus tesis, ni por la originalidad de sus biografías, ni por las novedades en materia de pequeños detalles, ni, en fin, por la bibliografía consumida duramente.

Año XII • N° 167

2 de julio de 2007
Cagua, Venezuela

Buscar

Anuncios Google

[Literatura Novela](#)[Escribir Literatura](#)[Escritor](#)[Narrativa Libros](#)

EDITORIAL

Rulfo intermitente

Jorge Gómez Jiménez

INFORMACIÓN

Breves

Noticias

ARTÍCULOS Y REPORTAJES

A 150 años de Madame

Bovary: Flaubert visto por Sartre

Germán Uribe

El escritor como guardagujas de la memoria

Yuri Herrera

Rocanegras, un thriller histórico llamado a hacer historia

Armando José Sequera

Integración literaria latinoamericana

Andrés Mauricio Muñoz

Retratos de familia, Tarcila Briceño

Ana Berta López

ENTREVISTAS

Yadira Pérez, espectadora de lo cotidiano: "La sociedad determina la función del escritor"

Rafael Ortega

SALA DE ENSAYO

El Quijote, la "Restauración" y la "Generación del 98".**Revalorización y sacralización de la obra**

Laura Quadrelli

Du musst Caligari werden!

Lobsang Castañeda

Tragedia y psicoanálisis

Andrés Ugueruaga

LETRAS

Una prosa para Analía

Raúl Márquez

Tres escenas del carnaval carioca

Henrique Marques Samyn

Identidad y diferencia

Oswaldo Rubens Sado

De otros diluvios (extractos)

Amanda Reverón

Cuento de primavera

Carmen Marques Bellosta

Todas las voces, mujer... (extractos)

Delfina Acosta

Dos relatos

Paula Moya

Flecha, tallo y antorcha

Nuria Ruiz de Viñaspre

Dos relatos

Roderick Guzmán Meza

Poemas

Miguel Blafonzo

bueno sería saber cuántas cartas leyó Sartre tocantes a Flaubert—, es porque, con todo : páginas, dice él, el libro apenas comenzaba...

Ya desde 1943, Sartre, fuertemente magnetizado por la vida tormentosa de algunos hon Genet, etc.—, se inicia en el análisis existencial (*El ser y la nada*) y se propone el model trabajo de envergadura. En 1945 comienza seriamente lo que hasta en 1972 parece culm lapso se atraviesan en su proyecto innumerables provocaciones creativas, polémicas, co de prensa en distintos países y nuevas obras (*Crítica de la razón dialéctica*, *Los secuest palabras*, primer tomo de su también inacabada autobiografía y que le mereciera el pre Literatura, etc.). Pese a su descomunal creación intelectual, algunas promesas de contir libros se vieron frustradas durante aquella época. Se recuerda *Los caminos de la libertc la Crítica*. No obstante, ese *Flaubert* que casi no aparece, se esperaba con la misma inse esperó inútilmente la continuación de *Las palabras*. Pero al fin, y tras justificadas duda mundo y unas pocas esperanzas de algunos, rubricadas por la fe y la admiración ciega d discípulos, comenzó a aparecer en 1971 un tanto lentamente, a cuenta gotas, en una sob Gallimard, su editorial de siempre.

El idiota de la familia, comentado *in extenso* por Jean-Francoise Ravel en *L'Express* y i *Nouvel Observateur*, es la forma como Sartre explica a un hombre a través de su propic descubrir el contexto social y psicológico que hicieron de él, el *autor* de una *cosa*. Este r hace por integrar el psicoanálisis y el marxismo en el marco de una novedosa antropolog interesado cuando inquiere sobre el hombre en su totalidad. Y aquí, esa búsqueda está i indivisible —como siempre la hemos creído— entre el *hombre* y la *obra*. Y no está por d el intento por crear un modelo de significación existencialista, hubiese echado mano de contrario a él mismo. En este caso, por qué Flaubert escribió *Madame Bovary*. Y es que verificar y fundamentar su esfuerzo: ¿qué podemos saber de un hombre hoy en día? En en un caso específico. ¿Por qué no Flaubert? ¿Y por qué no su neurosis como una *realic* resultado es, pues, esta minuciosa incursión biográfica que él dio en llamar *L'Idiot de la*

Sin respetar el orden cronológico, echando mano de su excitada imaginación, y en mucu cuentista, con numerosos trasfondos de ambigüedad, subiendo y bajando el tono, con s herramientas dialécticas al ritmo de no pocas contradicciones consentidas por él mism clarificación final, escribe esta obra que sus editores presentan como que Sartre con su *dejado de mantener una relación tan privilegiada como ambigua...*". *Toute antipathie surmontées*, dicen ellos, *le voici qui règle aujourd'hui ses comptes, au nom de "la seule comprendre": l'empathie*.

Copiosamente documentado, más que explorar, Sartre hurga, disecciona la obra de juvi llegando a utilizar, quién lo creyera por aquellos días, material inédito. La exigencia de hacia *el escritor* le permite el empleo de su método psicológico-existencial que debe des el contexto social y en las aplicaciones de sus concepciones marxistas.

Flaubert es producto de los prejuicios sociales y familiares de su época. Pasivo, despect conducta personal, y más tarde en toda su obra, las consecuencias de unas relaciones fa perfectamente anormales: madre poco afectiva, padre tirano, inconvenientes constante las palabras y emulación impuesta con su hermano mayor, por lo demás, *modelo*. Pero aprender a leer —lo que logra entre los 7 y los 8 años—, lo que lo convierte en *el idiota c*

Dice Rybalka que, luego de haber analizado en los dos primeros tomos la *derrota* de Flc entender que los dos tomos que seguirían —sólo siguió un tercero— describirían lo que es decir, el momento en que descubriendo que su genio consiste en ser a la vez cósmico logra *Madame Bovary*. Y, ciertamente, así ocurre. Ahí está esa notable novela abriendo inmortalidad.

Transcurridos 150 años, ¿cómo no echar mano de Sartre ahora para honrar e inmortal *Madame Bovary*?

Pero concluyamos esta evocación conmemorativa con las palabras del propio Sartre:

...¿por qué Flaubert? Por tres razones. La primera, completamente personal, hace ya mu de actuar, aunque esté en el origen de mi elección; en 1943, al releer la Correspondencia c que tenía una cuenta que arreglar con él y que para ello debía conocerlo mejor. Desde en inicial se trocó en empatía, única actitud requerida para comprender. Por otra parte, Flc objetivado en sus libros... ¿Cuál es, pues, la relación del hombre con la obra...? Por último para esta difícil prueba era lícito escoger a un sujeto fácil... Añado que Flaubert, creador "moderna", está en el cruce de todos nuestros problemas literarios de hoy. Y ahora, debe ¿Cómo? ¿Por dónde? Poco importa: se entra en un muerto como Pedro por su casa. Lo es

un problema...

Arcadia

Una tragedia moderna El misterio se oculta dentro de ti

arcadia.samantha-devin.com

Quieres Escribir Novelas?

Crea tus Historias y Personajes Nuestra Editorial te ofrece Ayuda

www.united-minds.es

Anuncios **Google**



Poesía y opinión
U YOTCH CHAN BOOX

<http://www.chanboox.com>